

IDEAS METODOLÓGICAS RELATIVAS AL TRABAJO DE CAMPO ETNOBOTÁNICO

E. Blanco-Castro

Real Jardín Botánico de Madrid,
Plaza de Murillo s/n, 28014-Madrid

RESUMEN: A la hora de realizar trabajo etnobotánico de campo es importante tener en cuenta algunas cuestiones, para el éxito y el disfrute del mismo. En el presente escrito se aportan algunas ideas que son fruto de nuestra experiencia de campo en España. Se refieren sobre todo a los informantes, su elección y la metodología de las entrevistas.

PALABRAS CLAVE: Etnobotánica, metodología, informantes.

TITLE: Some methodological ideas concerning ethnobotanical field work

SUMMARY: Some important questions must be considered to complete a successful ethnobotanical field work. This paper presents some of these ideas obtained from our field experience in Spain. They are mainly referred to the informants, their selection and the methodology followed in the interviews.

KEY WORDS: Ethnobotany, methodology, informants.

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

Este trabajo no pretende ser ni mucho menos un artículo científico al modo clásico (material, métodos, conclusiones, etc.) sino unas impresiones y comentarios sacados de la experiencia de trabajo de campo, que puedan ser útiles a otros investigadores.

No existen apenas antecedentes del tema a no ser en la literatura Etnográfica y Etnológica. Un pequeño pero interesante manual fue publicado sobre el tema por la Universidad de Salamanca (CARRIL & BLANCO, 1988).

Suele ser pregunta habitual entre los que se inician en la Etnobotánica de campo, el qué y el

cómo hay que hacer para acercarse y conversar fructíferamente a la gente de campo. En este punto se sitúa el objetivo de este trabajo.

SOBRE LA ZONA DE ESTUDIO

Cualquier lugar por inesperado que sea, puede ser un filón de valiosa información etnobotánica. La elección de un área de estudio depende de su supuesta riqueza etnológica y de los contactos previos que se tengan. Los trabajos etnobotánicos tienen sobre todo su razón de ser en las regiones naturales, es decir que presentan una homogeneidad geográfica y cultural;

éstas son también denominadas bioregiones. Por poner algunos ejemplos citaremos la Tierra de Campos, La Moraña, el Campo de Calatrava, el Maestrazgo, etc.

No siempre las zonas más comunicadas y marginadas son las más ricas en estos saberes, como podría pensarse en un principio. Determinadas zonas llanas bien comunicadas, que poseen alguna actividad industrial o de transformación, y que han evolucionado con los tiempos, conservan sin embargo, vivos, muchos conocimientos tradicionales.

Una vez definida la zona a prospectar, es importante preparar la visita, suponiendo de antemano los temas que tienen o han tenido vigencia en la zona. Para ello consultaremos la bibliografía geográfica, botánica, ecológica y etnológica existentes de la zona. Suele ser muy adecuado aunque no imprescindible, poseer algún contacto humano previo en la comarca, que nos abra el camino. No obstante resulta también un reto interesante adentrarse en comarcas donde no se posee ningún contacto previo.

SOBRE LOS INFORMANTES

La palabra a utilizar para designar a las personas que nos suministran información etnobotánica puede ser indistintamente informador o informante, ambas son admitidas por la Real Academia Española de la Lengua. Informador, suena mejor pero es utilizado sobre todo en el mundo del periodismo, y con otro sentido.

No suele ser difícil ir a dar con los informantes idóneos; por diferentes caminos se suele llegar a conocer a las personas que más saben del tema. Cualquier persona que nos facilite información debe ser considerada, pero hay que buscar aquellas que nos brinden la máxima calidad y fiabilidad. Debe ser siempre prioritario un trato humano agradable y respetuoso con los in-

formantes sobre la obtención de la información

Nunca hay que olvidar los datos completos de los informantes: nombre, apodo, procedencia, dirección, edad aproximada, profesión, nivel cultural, y cualesquiera otras consideraciones de índole psicológico o biográfico que juzguemos útiles. La información etnobotánica es como los fósiles, que fuera de su contexto o estrato geológico, pierden su valor científico y son un mero objeto de curiosidad o colección.

La facilidad para llegar a la gente depende del entrevistador; el informante siempre tiene que notar nuestro entusiasmo por los temas que él conoce. A la gente le gusta hablar de lo que conoce siempre que vea que interesa al que tiene enfrente. La mayor virtud del etnobotánico es la paciencia, no se puede ir nunca con prisas, ni al grano, en este trabajo.

No debemos pensar a priori que solo las personas muy mayores son portadoras de estos conocimientos, a veces encontramos personas jóvenes o de mediana edad muy enraizados en su región que resultan excelentes informadores.

En algunas ocasiones se encuentran personas que tienen un conocimiento enorme del medio natural y las plantas, personas sin cultura pero con una gran curiosidad y habilidad innatas, así como mucha experiencia en la vida. Informantes de calidad que nosotros hemos denominado "informantes-joya". Estas personas merecen trabajos profundos intensivos, manteniendo con ellos una relación estrecha.

Al menos en España y por nuestra experiencia no nos parece en absoluto adecuado pagar por la obtención de información, ya que, por una parte este tipo de conocimientos no se pueden medir en términos de dinero; y por otra cuando hay dinero por medio pensamos que cambia la relación desinteresada con los informantes.

SOBRE LA ENCUESTA O ENTREVISTA

Los cuestionarios escritos formales crean situaciones forzadas y no dan buenos resultados. Sin embargo debe procurarse preparar bien las entrevistas, para saber conducir la conversación y aprovechar al máximo la información. Se puede llevar un pequeño guión mental de puntos a tratar, aunque sin orden prefijado. La tendencia de muchos informantes a hablar de otros temas y desviar la conversación hacia temas más subjetivos o personales, debe ser evitado con habilidad, conscientes de nuestro objetivo final.

Como dijimos, es mejor tener algún contacto previo o persona de la zona, que te abra las puertas y rompa la supuesta barrera de desconfianza (que yo personalmente casi nunca he sentido). Conviene ir más de un entrevistador y tomar ambos apuntes, para contrastar la información obtenida.

La grabación es un método ideal, por su fidelidad y porque es un documento que puede ser utilizado por otros profesionales (lingüistas, etnógrafos o folcloristas); pero en la práctica suele resultar difícil y antinatural, al igual que el video.

Las entrevistas deben ser transcritas al borrador o en fichas, lo más rápido posible, procurando mantener la mayor cantidad de expresiones del léxico local. Las fichas de campo es un buen sistema de procesar la información. Nosotros las estructuramos según tres entradas: por plantas monográficas (por ej. el pimentón), por informantes, o por temas etnobotánicos

(por ej. plantas saponíferas); depende lo que tenga más peso en las entrevistas.

Hay que procurar en la medida de lo posible, no influenciar sobre los informantes con nuestros conocimientos académicos; ni llevar ideas preconcebidas. Esto es muy difícil en la práctica ya que todos aunque no nos demos cuenta influimos de alguna manera en la conversación. En palabras de José María Palacín (etnofarmacéutico y amigo de Huesca), "cuanto más se cierre la boca mejor".

El trabajo de campo etnobotánico es una de las mejores experiencias que pueden tenerse, nos acerca a una cultura rural desconocida y sorprendente, de la cual la sociedad dominante no conoce apenas nada. Aparte de las publicaciones que de allí se deriven, el simple hecho de rellenar nuestras fichas de campo es algo muy valioso y satisfactorio. Al final lo que queda son siempre los tipos humanos que conocimos.

En la conferencia se mostraron algunos tipos humanos distintos de informantes que podemos encontrar en el trabajo de campo: pastores, curanderos, ancianas, labradores y campesinos.

BIBLIOGRAFÍA

- CARRIL, A. & BLANCO, J.F. (1988). **Guía básica para la recuperación etnográfica**. Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca. Salamanca.